



Capítulo 190 - Diseccionando un híbrido.

—¿Me estás diciendo que... todo este tiempo... mantuviste esto oculto y no se lo mostraste a nadie? —La voz de Zafiro era tranquila, pero había una tensión latente en cada palabra, como si en cualquier momento pudiera explotar y destruir a Morgana con un solo movimiento.

—Bueno... ¿No tuve tiempo? —preguntó Morgana con una sonrisa torcida, sintiendo el peligro inminente a cada segundo. Sabía que en cualquier momento podría convertirse en el blanco de la furia de Zafiro, y no quería estar en ese camino.

"Odio a las brujas... oh, sí, odio a todas las brujas", pensó Zafiro, mientras el odio se extendía por su cuerpo, pero ella intentaba mantener el control.

"¡Qué asco!", dijo Viola, la criada, con una mueca, tapándose la nariz mientras intentaba alejarse de la mesa. El olor que emanaba de la criatura muerta era nauseabundo, una mezcla de podredumbre y algo aún más insoportable.

"De verdad, es como los rastros que encontramos en ese... matadero", comentó Novah, ajustándose una mascarilla quirúrgica para bloquear el olor repugnante de la criatura. No parecía importarle la escena en sí, pero el asco era evidente en su rostro.

La criatura sobre la mesa era una pesadilla en forma física. Su cuerpo humanoide estaba cubierto de una piel negra y viscosa, palpitando como si fuera un organismo vivo, y sus ojos brillaban con una luz roja como la sangre, como si la muerte aún residiera en él. Desde su espalda, se extendían tentáculos espinosos, amenazando el aire con cada movimiento involuntario.





Afortunadamente, estaba muerto.

"¿Cómo mataste a esta cosa?", preguntó Zafiro con voz fría y calculadora, aunque su mente bullía de curiosidad desde la perspectiva de una guerrera en busca de información. Este tipo de conocimiento podría ser útil en el futuro.

—Nosotros no lo matamos. Lo hizo ese hombre —respondió Viviane, con la mirada fija en la criatura, incapaz de creer lo que tenía delante.

"Creo que deberíamos hacerle una autopsia. No sabemos qué más podría haber dentro de este... cuerpo", sugirió Novah, poniéndose rápidamente guantes quirúrgicos y una bata blanca. Parecía decidida a examinarlo todo, consciente de que podría haber algo más, algo más peligroso dentro de esa aberración.

Novah se inclinó sobre el cuerpo, concentrando su atención en los detalles grotescos. Tocó cada zona con precisión, volteando el cadáver para examinar su espalda, con los ojos entrecerrados con interés científico.



—Hm... no sabía que eras médico —comentó Viola con curiosidad, observando la meticulosidad de Novah mientras trabajaba.

"Sobreviví a la Peste Negra. Fui médico antes de convertirme en demonio. Tengo más años de experiencia que la mayoría de la gente en toda su vida", respondió Novah, con un tono tranquilo y sin emociones, manejando a la criatura con la destreza de alguien acostumbrado a escenas de muerte y enfermedad.

Viola asintió con aprobación. "Impresionante. Pareces más útil de lo que pensaba."



"Pensé que eras solo una chica rica y estúpida, que vestía esa ropa de manera demasiado provocativa para una anciana", dijo Morgana, moviéndose en el sofá como si estuviera más interesada en jugar con su propio cabello que en la investigación.

La mujer rubia se giró bruscamente, lanzando a Morgana una mirada mortal. "¿Soy una anciana? ¿Crees que tengo tu edad, querida?", respondió, dejando claro con su voz que cualquier otra broma sobre su edad sería un error fatal.

Morgana se encogió de hombros, inmune a la amenaza. "Mira, el atuendo es demasiado atrevido para una 'doctora'... ¿Qué clase de doctora usa un escote así para meterse con cadáveres?"

Novah sonrió levemente, sin apartar la vista del cuerpo. "Soy doctora y cazadora de demonios. Si alguna vez te encuentras en una situación en la que tenga que salvarte la vida, agradecerás el escote tan atrevido", respondió, con una risa sutil mientras sus dedos seguían examinando a la criatura.



Viola, aprovechando la oportunidad para hacer su propio comentario, rió suavemente. "Mira, que use ropa sexy no significa que no sepa lo que hace".

Morgana hizo una mueca antes de suspirar dramáticamente. "Bueno, pues cállate... Cuando terminen de jugar a los científicos, avísenme."

Novah volvió a concentrarse en el cuerpo, con expresión seria mientras seguía inspeccionando los grotescos tentáculos de la criatura. Tiró con cuidado de una de las puntas espinosas y, con un cuchillo afilado, cortó parte de la carne oscura, revelando una sustancia viscosa que se había coagulado con el tiempo. El olor desagradable, que ya llenaba la habitación, se intensificó aún más, lo que hizo que Viola arrugara la nariz, pero permaneció en silencio.



"Esto es... repulsivo", comentó Viola, observando cómo Novah extraía el contenido de los tentáculos.

"Repulsivo es quedarse corto", respondió Novah, sin alterar su tono clínico. Empezó a extraer un líquido espeso de uno de los tentáculos y lo metió en un frasco de vidrio. "No estoy segura de qué es esto exactamente, pero parece ser algún tipo de toxina o veneno, y está impregnado en este cuerpo".

"Empiezo a dudar de si esto es realmente un cuerpo", dijo Morgana, desviando la mirada con una mueca, pero aún incapaz de desviar por completo su atención del proceso. "Parece más bien una mezcla entre un tentáculo de pulpo y un monstruo de película clase B".

Viola, mirándolo con más atención, asintió. "Parece algo que podría haber sido creado en un laboratorio de pesadillas".

Novah asintió, ajustándose los guantes y continuando el examen. Hizo una incisión en el centro del pecho de la criatura, separando con agilidad las fibras musculares deformadas. "No creo que esto se haya hecho en un laboratorio. La estructura parece... demasiado orgánica. Y mira esto...". Retiró una gruesa capa de carne, revelando lo que parecía ser un corazón palpitante, pero latía a un ritmo irregular, casi como si fuera... artificial.

"Esto... no es normal", murmuró Novah para sí misma, con una seriedad aún más palpable en su voz. Extrajo con cuidado el órgano aún latente de la criatura y lo colocó sobre la mesa, estudiando los detalles mientras observaba los pequeños tubos que conectaban el corazón con las partes del cuerpo, extendiéndose como raíces.

"Ya sabemos que es un híbrido, pero ¿se trata de algún tipo de experimento con el cuerpo? Bueno, sí, obviamente, pero me refiero a algún tipo de evolución. Entiendo que la Energía Demoníaca se puede usar de muchas maneras; después de todo, la energía sigue siendo energía, pero,





naturalmente, esto no debería ocurrir", dijo Novah, con expresión fría, pero su mirada visiblemente más intensa. Empezaba a ver algo mucho más siniestro desarrollándose allí.

—Sí... es una posibilidad —respondió Viola, todavía tapándose la nariz y sin acercarse demasiado al cadáver—. ¿Pero quién tendría el conocimiento para crear algo así?

"Alguien con mucho poder o... una bruja muy buena alterando vidas, diría yo", comentó Morgana, todavía haciendo una mueca al ver el cadáver, pero pareciendo más intrigada por los descubrimientos que realmente molesta.

Novah, sin embargo, continuó examinando. «O algo mucho peor», susurró, más para sí misma que para los demás, sintiendo un escalofrío recorrerle la espalda al analizar cómo se conectaban las fibras internas, como si no fueran naturales.

"Esto no es algo que simplemente aparece. Hay una intención detrás", concluyó Novah, con una expresión más sombría. "Y la pregunta es: ¿quién querría crear monstruos como este?"

"Ya tengo las pistas, solo quiero saber si esta cosa se puede duplicar", dijo de repente Sapphire después de escuchar.

—Bueno... sí, necesito analizar la sangre, pero... considerando el resultado, la persona que hizo esto probablemente ya esté perfeccionando esta técnica, algo así como el suero de súper soldado de ese capitán lo que sea —dijo Novah, encogiéndose de hombros.

—Bien, empiecen a diseccionar este cuerpo. Quiero que cada pieza quede archivada, sellada y estudiada. Voy a ver a alguien —dijo Zafiro, desapareciendo en un círculo mágico rojo.

